

EL PUEBLO

SEMANARIO REPUBLICANO

Precios de suscripción

Capital trimestre 1 pta.
semestre 2 "
año . . . 4 "
Número suelto 10 cts.

Precios de inserción

Anuncios, gacetillas
esquelas, comunicados
precios según tarifa.

No se devuelven originales
PAGO ADELANTADO

Año III — Número 81

Burgos 26 de Junio de 1920

Redacción y Administración:
ANTANDER, 12

HACIA LA TIERRA DE PROMISIÓN

Mañana, en Madrid, se reúne la Federación Republicana.

Innecesario es decir la gran transcendencia que este acto encierra para los republicanos. Esta asamblea es el principio de la constitución armónica de la máquina gubernamental del republicanismo: de los dos grandes núcleos, derecha conservadora e izquierda radical.

Lerroux, alma y organizador de este importante acto, pronunciará un extenso discurso señalando el cauce a seguir por los republicanos. Esta magna reunión, ha de ser el crisol donde se funda y temple el sentir de la gran masa republicana de España.

De los acuerdos que allí han de tomarse nada podemos decir; pero en la conciencia de los republicanos germina el deseo de que de ese memorable acto, quede un recuerdo impercedero que será el sedante que necesita España. Los problemas que no

acierta a resolver la monarquía han de ser tema principal a discutir. La autonomía de las regiones —no solo ha de ser la de Cataluña— la cuestión obrera y el problema de la tierra serán, a no dudar, los puntos donde se apoyen todos cuantos intervengan en dicho acto.

Estos tres puntos esenciales para la vida de España serán tratados con gran amplitud, pues de momento, justo es reconocer que son los problemas que más rápida solución necesitan por encerrar en sí las aspiraciones de una gran masa de opinión.

El partido republicano entra en una nueva fase que ha de producir grandes frutos. España necesita de hombres nuevos, que, recogiendo el sentir unánime del pueblo gufe a éste por los senderos de la Libertad, hoy escarneada por una política y un régimen que en su historia no tiene más que desaciertos.

es un mal para el que así se comporta. Los únicos «dignos» son toda la morralla de «seres infectos» arriba citados que empiezan por «honorables» y terminan por Montes de Oca».

No hay más ley que el capricho de un reducido número de tiranuelos. Los habitantes estamos catalogados por este orden: Primero, los inútiles, que medran a costa de los demás, con su secuela de parásitos, y segundo, los que producen y proporcionan todo género de comodidades a los anteriores.

Y un detalle que no tiene desperdicio: Al Dios de las alturas—todo bondad—que tanto invocan ciertos malvados explotadores, creyentes de ocasión, le han sustituido estos pájaros de cuenta por ese otro que dirige los destinos de la tierra, único en quien creen y adoran: «El dios capital».

Tengamos un poco de paciencia. El sentimiento de la dignidad personal aumenta en proporciones considerables. La levantada actitud de la democracia mundial no tardará en responder a la incivil conducta.

Hay acciones imperdonables. Esperemos tranquilos la llegada de un día inevitable, y cuando oigamos lamentarse a los hipócritas y fariseos que padecemos, del castigo que habrá que

imponerles, se les responderá: «Acordaos de lo malos que habéis sido y de lo mucho que habéis martirizado a vuestros semejantes, justo es que ahora recibáis el «obsequio» merecido.

Entonces podremos decir con la frente levantada y el corazón henchido de gozo lo que el presente trabajito se titula:

¡¡Qué felices somos!!

TONINO

Borrón y cuenta nueva

Dicen que la mejor prueba que se puede dar de desinterés, es la indiferencia. Conformes. Nosotros creíamos que EL PUEBLO inspiraba eso; indiferencia. Pero un borrón, eso sí, a tiempo, nos ha demostrado hasta la evidencia que la vida de este modesto semanario quita el sueño a más de uno. Y no seríamos sinceros, si no confesásemos, sin ningún reparo, que ese borrón limpia un tanto los procedimientos que muy a menudo usó quien inspira estas líneas.

Y decimos que limpia un tanto, porque lo mismo que esas líneas que aparecen borradas, debieron haber sido otras, que en tiempos pasados pusieron en entredicho a infinidad de personas decentes.

Por lo demás, nada; si alguna vez ocurre lo que aparece borrado, lo sentiremos únicamente por los del «borrón».

El catolicismo en sus templos

«¿No está escrito que mi casa, casa de oración será llamada por todas las gentes? Vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

JESUS.»

Majestuosa se destaca la figura de Jesús apostrofando a los sacerdotes de Judea, por convertir la casa de oración en mercado de cosas profanas.

Con la algarabía propia de un mercado, convertían el templo en cueva de ladrones; y Jesús, irritado, les echó a latigazos diciendo:

«Raza de víboras, ¿cómo podéis hablar cosa buena siendo malos, puesto que la abundancia del corazón habla la boca?»

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerráis el reino de

los cielos delante de los hombres, pues ni vosotros entráis, ni a los que entrarían dejáis entrar!»

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que sois semejantes a los sepulcros blanqueados, que parecen de fuera hermosos a los hombres, y dentro están llenos de huesos de muerto y de toda suciedad!»

En los templos católicos ocurre en el día lo propio que condenaba Jesús en su tiempo, aumentado y corregido por la venta de las cosas que llaman divinas.

A los sacerdotes católicos, a los jesuitas y demás parásitos *ejusdem furfuris* de la sociedad actual, que diría el martir del Gólgota.

¡Idos de mi lado, vosotros aún peores que los escribas y fariseos!

¿Por qué?

¡Habéis establecido el privilegio de las bulas, para que vuestros seguidores pueden comer carne, durante ciertos días del año, sacándoles por ello sendas sumas, para vuestro provecho.

¡Que si tenéis prosélitos bautizados, es por que sus padres han entregado la cantidad que tenéis arancelada, según la pompa con que administraréis el sacramento que vendéis!

¡Que habéis inventado infinidad de impedimentos en el matrimonio, con el fin de sacar buenas cantidades, que aumentáis en el acto de celebrar el sacramento!

¡Que os habéis venido enriqueciendo con los diezmos y primicias, supeeditando las conciencias en el trance de la muerte!

¡Que de la meritoria obra de enterrar a los muertos, habéis hecho un medio de explotar a los vivos asemejándoos a los cuervos que viven de carnes muertas!

¡Que no dejáis de aprovecharos siempre de mi doctrina, para llenaros de oro, de soberbia, de despotismo, de lujo, de ambiciones, y, en fin, del dominio del mundo!

Nos parece aún oír vibrar las imprecaciones que dejemos consignadas y dirigidas a los que se denominan *intérpretes de la doctrina*, estableciendo *dogmas* y divinizando al papa por medio de la *infallibilidad*, y creemos ver a Jesús arrojando, con el látigo, del templo católico y apostrofando a los que, por buria, se llaman *ministros del catolicismo*.

Por más que también sigue en práctica, la venta de cosas profanas,

No nos dejarán mentir las almoneadas de ánimas, en las que a las grandes voces de un pregonero se pujan las especies en las puertas de los templos, cuya recaudación va a aumentar vuestras ganancias.

El arriendo de las sillas en las igle-

¡¡Qué felices somos!!

Ni que viviéramos en la histórica Jauja. Véase.

Las subsistencias por las nubes, la inmensa mayoría de los españoles sometidos a la *edicta de honorables* tahoneros, trigueros, harineros, caseiros, etc., etc., que han tomado a la nación por Sierra Morena o Montes de Oca.

Un hervidero de caciques que nos asfixia. Unos gobernantes a quienes les tiene sin cuidado que viva ó muera toda la humanidad, excepto ellos. Un capitalismo cerril, vengativo y cruel. Unos defensores del mismo con corazón de hiena.

Como las setas brotan por doquier, perseguidores implacables de honrados ciudadanos. El respeto y la consideración ciudadana a merced de inquisidores de toda laya. La llamada justicia, vuelta de espaldas a la realidad. Las prisiones y deportaciones es el plato del día que se saborea «con deleite» en los hogares de algunos trabajadores, y, por último, un presupuesto que, en su mayoría le absorben las clases que nada útil producen. ¡¡Qué felices somos!!

De nada sirve ya que uno se conduzca dignamente. Esta cualidad hoy,

sias, cuyos productos vienen a hacer rebosar vuestras bolsas...

No diréis que, a pesar de lo expuesto, no llevamos razón, porque al llamamiento de la campana se reúnen los más en vuestros templos; no los creáis, porque no se *acumulan* con el fin de adorar a vuestro Dios; van impulsados por el atractivo de la voz, mímica y elocuencia del predicador; van a cumplimentar una cita amorosa; los jóvenes de ambos sexos; van a agrandar sus oídos con los acordes o melodías del órgano o de una orquesta; van, en fin, donde va la gente, donde reina el bullicio y la aglomeración, huyendo de la soledad y recogimiento propios de la verdadera oración, confirmando este aserto la práctica religiosa que demuestra que mientras en el templo donde se celebra la *ceremonia* no caben los concurrentes, en los demás están echadas las llaves.

Imitando, pues, la práctica de las congregaciones religiosas, no aceptadas por la ley, clero regular y secular, que por escarnio, sin duda, se llaman continuadores de las doctrinas sublimes del Crucificado, el *pueblo católico* se ha vuelto positivista, mirando más por la conservación de la parte material que por la del espíritu, y... ¿qué han de hacer? El ejemplo les hace egófstas.

¿No advierten que la explotación que practican los que estén obligados a ser pobres, humildes, castos y virtuosos, su estudio predilecto es la invención de nuevos *títulos o advocaciones* que aplican a Cristo y a su Madre para aumentar, por medio de las fiestas, las ganancias?

¿Tan torpe se quiere hacer ya a la humanidad que no advierta el lujo, ostentación y afán de riqueza, la soberbia y el despotismo que domina a los que se llaman discípulos de Aquel que nació en un pesebre, vivió socorriendo al menesteroso, atendiéndole en sus miserias y murió sellando con su sangre estas humanitarias máximas?

No, sacerdocio católico, no podéis seguir predicando una cosa, ejecutando la contraria.

Quitad para siempre ese comercio que os vilipendia y que pretendéis apoyar en la doctrina del hijo del carpintero de Nazareth.

Quitad ese culto idolátrico que dáis a vuestros santos, a la faja del niño, a su corazón, a la cruz en que murió, a la sábana en que lo envolvieron, al sepulcro, a la virgen de la leche, a la de la correa... y, en fin, tanto nombre de Cristos y vírgenes que tenéis para honra y gloria de vuestro provecho y del funesto fanatismo que deseamos ver destruido y que imposibilita en este siglo de ciencias darnos el abrazo fraternal que una a todos los hombres en estrecho vínculo.

C.

Gutiérrez y Sáiz
son dos carboneros,
que se van a hinchar
a ganar dinero.

Pues ni aquí ni en Cuenca
Francia ni el Japón,
ha habido quien venda,
tan bueno el carbón.

S. Lorenzo, 16- Servicio a domicilio.

Municipalidades

Todo lo fácil que resulta *hablar* de un señor concejal que *habla*, se convierte en dificultad para presentar a nuestros lectores al señor Arconada. Claro está que en esta ocasión correspondíamos a lo prometido, haciendo una serie interminable de puntos suspensivos; una gran interrogación, y, al final, el retrato del señor Arconada; con esto es ábamos al cabo de la calle: pero, ¿quién se conforma con esta explicación?

El señor Arconada, es concejal por el sexto distrito. El sexto distrito, carecía de un abrevadero digno de los animales que, a diario, necesitan agua en abundancia, para apagar su sed. En una palabra el sexto distrito necesitaba un abrevadero más moderno.

Y el señor Arconada, espíritu observador, conocedor como nadie de las necesidades de su distrito, se aprestó a conseguir tan necesitada mejora. Una sesión tras otra, el señor Arconada esperaba una ocasión propicia para explanar su pensamiento. Sentado cómodamente escuchaba día tras día los elocuentes e inconfundibles discursos de su correligionario señor Monedero. Nada le cansaba; nadie podía decir que aquel señor concejal que siempre se sentaba en el escaño próximo a la tribuna de la prensa, era de carne y hueso: mudo e impassible permaneció el Sr. Arconada muchas sesiones, ¿cuántas? nadie lo sabe. Pero, un buen día, el señor Arconada, pide la palabra: todos los señores concejales que asistían a aquella sesión hicieron un movimiento de sorpresa. El señor Arconada había pedido la palabra!! ¿Qué diría? ¿Qué caso extraordinario ocurriría para que el señor Arconada hiciera uso de la ignorada palabra? Pronto salieron de dudas, el representante genuino del sexto distrito pedía un abrevadero.

Después de aquella petición no ha vuelto—que nosotros sepamos—a pedir la palabra. Es decir, no; el señor Arconada ha vuelto a pedir la palabra. ¿Y saben ustedes para qué fue? Pues para rogar al presidente de la comisión de Obras que mandase arreglar parte de la acera del Espolón.... algo es algo.

SESIÓN DEL DIA 23

En letras de oro debe el Ayuntamiento grabar el acta de esta sesión, por ser la primera, presidida por nuestro teniente alcalde señor Gonzalo. Hora es ya, que el Municipio reconozca el demostrado talento de este concejal, y por aclamación le nombre alcalde presidente perpetuo.

Entonces las sesiones municipales se desarrollarían en un ambiente amistoso y vaselinesco. Pues, ¿qué concejal, por muy levantisco que sea, no se calma cuando le diga el señor Gonzalo con una amabilidad extremada—Me va a permitir el señor Zutano que intervenga....? Claro, que ese deseo de querer intervenir en todo, le hace excederse y dar lugar a que algún concejal le diga—¡S. S. no puede proponer nada! ¡No importa! nuestro amigo Gonzalo se calla, y continúa la sesión como si nada hubiera oído.

¿Que un dictamen cree el señor Gonzalo que no puede discutirse, pero el señor Ruiz opina que sí?

Pues se levanta el amigo Dancausa, le dice una palabrita al oído, y entonces el señor Gonzalo, tan sereno, dice: el señor Ruiz tiene la palabra.

¿Que un concejal asustadizo, como el señor Pavón, cree que si la Junta de Subsistencias no interviene, pudiera faltar pan estas ferias?

¡Pobrecillo! Eso pudiera ocurrir con otro alcalde, pero, actuando el señor Gonzalo, de ninguna manera. El señor Gonzalo ha visitado ya al gobernador y aunque lo que nos va a decir resulta bastante grave dicho por él, puede asegurarnos que... si va ha de subir el pan.

Lo dicho, insistimos, en que deben nombrarle alcalde. Y perdonen los señores concejales que no nos ocupemos de los varios ruegos y mociones que hicieron o presentaron, pues la figura del señor Gonzalo, sentado en el sillón presidencial, delante de la efigie de nuestro joven y amado monarca, eclipsó a nuestra vista el resto de la sala, y no pudimos darnos cuenta de lo que los demás concejales pedían.

TEXTOS ESCOGIDOS

LA AUTONOMÍA

Imposible parece que todavía se considere utópico el principio de la autonomía. Ha servido recientemente para la resolución de grandes cuestiones, y es probable que sirva para la de las muchas que entraña la política del siglo.

Por él terminó la sangrienta discordia entre Austria y Hungría; por él se constituyó Alemania; por él viven unidas Suecia y Noruega, por él da Inglaterra a sus colonias nueva y robusta vida. Por él son ya prósperos y felices el Canadá, la isla de Terranova y la Australia, que acaba de organizarse federalmente, y no ha muchos años pudo abrir una Exposición universal en Melbourne, con asombro de Europa.

Por lo antigua y por lo grave, no hay ya quien desconozca la cuestión de Irlanda, de esa pobre isla que, azotada a menudo por el hambre, y con la tierra en manos de señores ávidos, va sin cesar despoblándose y muriendo. Solo declarándola autónoma, entienden hoy los grandes pensadores que cabe librarla de la muerte. Eso piensan sus caudillos, y eso piensa el anciano Gladstone, amigo no sólo de la autonomía de Irlanda, sino también de la de Escocia y de la de todos los grupos que constituyen el vasto imperio británico.

No hay principio como al de la autonomía, puesto que no hay otro que permita la unidad en la variedad, ley de la naturaleza. No es la autonomía la absoluta independencia de los pueblos, sino la libertad de los pueblos para que se rijan y gobiernen por sí mismos en su vida interior, o, lo que es lo mismo, en todo lo que se refiere a sus particulares fines e intereses. Como pueblo alguno puede vivir por sí y ha de estar, por lo tanto, en relación con los demás grupos humanos,

crea, queriendo o no, seres de orden superior que van llevando a esa unidad, por la que tan inútilmente han suspirado pontífices y conquistadores. Por su vida de relación, los municipios autónomos engendran las regiones, las regiones autónomas engendran la nación, y las naciones autónomas engendrarán un día una colectividad, ya latina, ya europea, ya humana, que borre las fronteras, cierre las aduanas, dirima judicialmente todas las contiendas políticas, y ponga, allá en las futuras edades, término a la guerra.

La autonomía, lejos de ser una utopía, va dominando aún en las naciones más unitariamente organizadas. Ha causado universal admiración la manera como el Brasil ha podido pasar del imperio a la república federal, sin sacudimientos ni desórdenes. Lo que muchos ignoran es que ya durante el imperio se trataba formalmente de hacer autónomas las provincias y los municipios. El año 1899, el Ministerio se encontró sin fuerzas contra una coalición que formaron el partido liberal y una numerosa disidencia de los conservadores. El emperador no vaciló entonces en llamar a Seraiva, que estaba por la federación de las provincias, y quería elegidos por el pueblo a los gobernadores. No aceptó Seraiva, y D. Pedro recurrió al vizconde de Ouro-Preto, que abogaba por la plena autonomía, no sólo de las provincias, sino también de los municipios. El emperador aceptaba sin vacilación estas reformas. ¿Es de extrañar que, un año más tarde, sobre el principio de la federación se estableciera la naciente república?

En Chile, en esa nación hoy atormentada por una de las más sangrientas luchas civiles, sucedía el mismo año 1899 algo análogo. Se pensó en dar a los municipios vida propia, y, nótenlo bien los lectores, a fin de que esa autonomía no fuese ilusoria, se empezó por pagar de fondos del Tesoro las deudas que tenían. Por una ley de 14 de Enero se autorizó al poder ejecutivo para que destinara a satisfacerlas la suma de 1.441.035 pesos; cantidad que durante el año satisfizo religiosamente la Hacienda.

Chile es una de las repúblicas latinas que más enemigas fueron del sistema federal, y, sin embargo, se había convencido de lo racional que es la autonomía de los municipios, y de lo mucho que contribuye a convertir en focos de actividad los grupos atrofiados por el unitarismo.

Es hoy la autonomía el principio regenerador de las naciones, la solución única del problema político y tal vez el problema social. Orgullo hemos de tener en defenderlo y propagarlo.

F. PI MARGALL.

BAR COLÓN

REFRESCOS :: LICORES Y
APERITIVOS Y VINOS DE
:: :: TODAS CLASES :: ::

PROPIETARIO: JOSE ARCE

DIEGO PORCELO, 2
BURGOS

Para un valiente (?)

El artículo publicado en *El Luchador*, de la pasada quincena, que lleva el altisonante y catastrófico título de «Revolucionarios o cobardes?», nos ha sugerido la misma impresión que una de esas tragedias bufas en que tan pródigo se muestra el popular y descaharrante Muñoz Seca.

No sabemos quién es el autor que emplea su no firmada prosa en «censurar y criticar» nuestra conducta; pero nos le figuramos director de un quincenario obrero, luciendo en su cuello un lacito como suelen llevarlo los «artistas» y los mozos de café, y arremetiendo pluma en ristre, entre los vahos de inspiración que despide un soberbio diez de claro, contra nosotros empecatados satélites de Sitanás.

Dejando a un lado el magnífico «exordio» en que dicho... señor, después de decirnos que se sirve del diccionario para hablar, nos entretiene con la explicación de lo que significan las palabras revolución y cobardía, y con un soberbio parrafito que pudiéramos llamar el manual o la cartilla del revolucionario, nos vamos a concretar a responder escueta y sucintamente a la lluvia de preguntas que nos dirige, y que, a no dudarlo, con su bienhechora influencia, ha de ser «la mano protectora que ha de sacarnos del oscurantismo en que nos encontramos sumidos, para reintegrarnos al concierto del mundo civilizado». (¡Ejém, ejém!...)

A la primera, le respondemos, que, sin pretender dar cátedra de «educación», nos creemos en el caso de no tener que recibir lección alguna por parte de nadie, y que, como cultura, no incurrimos en la pedantería de creernos unos «sabelotodo», sino que comprendemos nuestra ignorancia; ¿cómo no?, ¡si el famoso Fausto, de Goethe, después de haber estudiado todo, sólo pudo aprender que no sabía nada!..

Sobre la forma de educar al pueblo, le respondemos que, efectivamente, todas las conferencias y todos los actos culturales celebrados en esa Casa, iniciativa de estos jóvenes, a quienes pretendéis y no conseguís desprestigiar, son contraproducentes; la educación, la «verdadera educación», la consiguen los obreros yendo a la Casa del Pueblo, hoy convertida en casa de... bueno de los que sean, y dejándose conducir por los sabios representantes de Marx, con la misma evangélica y dulce mansedumbre que el rebaño de Cristo sigue a los vivos (hojead el diccionario para no confundir el significado que damos a esta palabra) y santos pastores, ministros de aquél en este mundo terreno.

Respecto a lo del dios Baco y la diosa Venus, además de muy mitológico, nos parece muy poético y muy lógico.

Je, je, je, je... ¡Has estao bueno, hombre; has estao bueno!

En este punto, el autor de esas cosas tan bonitas nos parece una de esas viejas beatas que además de censurar en otros los defectos que ella tiene, se los aplica a todo quisqui viviente.

El que entre nosotros haya individuos que liben el néctar de los dorados racimos, con más frecuencia y abundancia de lo que fuera de desear, no quiere decir que todos seamos unos. En todas partes se cuecen las mismas habas, y nunca se nos ha ocurrido decir semejante tontería. Además, ¿qué tiene que ver... eso, con lo... otro?

Lo que más nos ha hecho reír, ha sido eso de que acudimos a la violencia por nuestra superior naturaleza y que nos imponemos por el terror, y es que cuando lo leíamos, se nos figuraba ver a nuestro amigo Federico convertido en un Ochoa o en un Sansón, y repartiendo mamporros a diestro y siniestro. (¿Verdad que tiene gracia?...). Además, ¿tan desmemoriado es que no se acuerda de lo acaecido el 1° de Mayo?..

Y después de decirle que respetamos todas las ideas, pero que sabemos responder con las armas que se nos combata, le contestamos que *nosotros no recibimos órdenes de nadie*, y que, cuanto realicemos, obra exclusiva será de nuestra convicción y de nuestro modo de ver las cosas.

Le agradecemos el consejo, innecesario, de que «desempolvemos la hermosa biblioteca que tenemos», y terminamos estas líneas «escritas con ironía para atenuar el «coraje» que nos produce se traigan a la prensa cosas como ésta.

Como él dice sentir, sentimos nosotros un gran amor y un gran compañerismo, y aún cuando «el sentido común» no se impondrá, es decir, que no hemos de volver a esa Casa mientras no aliente el espíritu de lucha que hoy le falta y termine... ese vasallaje que en ella domina, debemos, tenemos que ser amigos, porque antes que socialistas sois obreros, y como obreros, debemos marchar al unísono para vencer y destruir el enemigo común: el capital.

Así es, que nuestra posición queda definida de esta forma:

Separación espiritual, lucha de opiniones, exposición de ideas, ¡sí! Guerra brutal y fratricida, exacerbamiento de pasiones, ¡no!!

Cuantos actos ocurran de este último orden, serán por nosotros reprobados con igual energía, sea quien fuere quien los cometiera, y nunca, nunca, nos serviremos de ellos para desprestigiar la idealidad de un partido que está muy por encima de cuanto puedan realizar los a él afiliados.

Hemos dudado sobre si debíamos o no dar a la publicidad estas líneas, pero pesa sobre nosotros una acusación y nos creemos en la necesidad de demostrar que, efectivamente, somos cobardes.

Ahí va la prueba.

Pedro Díez y Gregorio Terrén,
de la Agrupación Comunista.

MEJORAS EN BURGOS

Si el presidente de la Comisión de Obras, no fuera nuestro buen amigo don Perfecto Ruiz, volcaríamos el carro de las alabanzas en pro del evacuatorio subterráneo, recientemente

inaugurado. Sin embargo, a fuer de imparciales, no podemos menos de decir que es de los más bonitos y mejor instalados que hemos visto.

Como detalle curioso y democrático hemos de señalar los reservados gratuitos, que no hemos visto en ningún evacuatorio de ninguna población. El aspecto exterior demuestra un gusto verdaderamente exquisito, pues los jardines que le rodean hacen desaparecer el antiestético aspecto que en otras poblaciones presenta la valla de hierro, y a la vez adornan la entrada del paseo.

Vaya, pues, nuestra felicitación al Ayuntamiento, y particularmente a los que hayan intervenido en la obra.

P.

AÚN COLEA

Según tenemos entendido, el reverendo P. Madariaga, no ha mucho tiempo, conversó con S. M., exponiéndole entre otras quejas que tenía de la Comunidad a que pertenecía, el plan electoral jesuítico y las enseñanzas separatistas que fomentaban en la Universidad Libre de Deusto, que como es sabido está a cargo de los PP. Ignacianos.

Del asunto electoral, EL PUEBLO ya se ha ocupado y se ocupa constantemente. ¿Quién ignora las pláticas del P. Aramburu, recomendando el voto de las candidaturas de sus incondicionales, de los jesuítas de levita?

Dentro de su residencia, en el confesionario, y, sobre todo, en las reuniones amistosas, se hace política, y fuera de ella se practica. No hay más que ver la figura de JUDIO AVARO, de SAGUCHO SERÁFICO que, a pasitos cortos y con ojo de azor va husmeando, a fin de encontrar algún incauto que con palabra melosa y ofrecimientos de empleos, dinero o de proporcionarle NOVIA RICA, caiga en sus redes bien desplegadas y con buen cebo, para después, convertirle en policía honorario o en electorero bien aleccionado, conforme a las zancadilladas seráficas.

En la Universidad de Deusto, se hace también política, como en la Residencia de Burgos, y tienen un punto de contacto ambas políticas: el rencor, el odio que infiltran a los suyos para con el que no comulga con sus ideales.

Aquí ya se sabe a quién se odia, a los republicanos y demócratas; en Vizcaya, a los castellanos, demócratas y, en general, a los que no piensen como ellos.

Las enseñanzas de J. C. no las practican más que en lo que les conviene; por ello olvidan lo que San Mateo dice predicó Jesucristo (Capítulo V. versículos 22 a 25), o sea: CUALQUIERA QUE SE ENOJE LOCAMENTE CON SU HERMANO (entiéndase que para Él todos somos hermanos), SERÁ CULPADO DEL JUICIO.—SI TRAJERES TU PRESENTE AL ALTAR Y ALLÍ TE ACORDARES QUE TU HERMANO TIENE ALGO CONTRA TÍ, DEJA ALLÍ TU PRESENTE DELANTE DEL ALTAR, Y VETE; VUELVE PRIMERO EN AMISTAD CON TU HERMANO, Y ENTONCES

VEN, Y OFRECE TU PRESENTE. CONCÍLIATE CON TU ADVERSARIO PRESTO... (Esto, sabido es no lo practican los que tienen que cumplirlo para dar ejemplo a los demás, pues si quisiesen cumplirlo, no habría misa jamás).

El odio que se enseña en Vizcaya es aun mayor, nos toca a todos los castellanos; al fomentar el separatismo vasco con esas enseñanzas, creemos se conspira contra la Patria; lo cual en manera alguna debemos consentir, ni deben permitir las autoridades.

¡Carlos III, cuya efigie adorna nuestra Plaza Mayor! ¿Por qué no levantas la losa que sepulta tu cuerpo y ordenas nuevamente la expulsión de esas alimañas sociales, que tanto perjuicio causan a nuestra querida patria?

Y a tí, P. Madariaga, nuestra enhorabuena. Eres fiel defensor de mi España; supiste sacudir a tiempo el yugo que sobre tus hombros pesaba como carga inútil y estéril en esta Sociedad democrática, y supiste dar la bofetada, de que eran merecedores, con energía y con nobleza.

NOTICIAS

Por exceso de original, dejamos para el próximo número el comentario del Congreso extraordinario del Partido Socialista.

**

Representando al partido republicano de Burgos, en el mitin de la Federación Republicana, se encuentran en Madrid el concejal republicano don Domingo del Palacio y el director de EL PUEBLO.

**

El pasado jueves falleció la bondadosa Srta. D.^a María del Carmen Zumárraga.

Acompañamos en su justo dolor a sus hermanos y demás familia.

**

Agradecemos a D. Federico Yudego Albo, maestro de la escuela de niños de la calle de San Pablo, el atento B. L. M. que nos ha remitido, y en el cual nos invita a visitar la exposición de los trabajos ejecutados por sus aventajados discípulos.

**

Igualmente agradecemos a D.^a Crespencia López Revuelta la invitación que nos hace para visitar la escuela graduada aneja a la Normal de Maestras.

Lea usted el próximo sábado

El Pueblo

ALMACÉN DE TPAPOS

DE

Domingo del Palacio

Carretera de Madrid

BURGOS

GRAN FÁBRICA DE GASOSAS Y AGUA DE SETZ

- DE -

SANTIAGO MORENO

SAN ESTEBAN, 7 Y 9

BURGOS

DESPACHO: BAR ARRIAGA

ESTABLECIMIENTO DE COMIDAS Y BEBIDAS

DE

FRANCISCO GARCIA MUNGUIA

PLAZA DE LA LIBERTAD, 11

"LA CENTRAL"

GRAN PLUQUERÍA MODERNA

JOSE NOGAL

ALMIRANTE BONIFAZ, NUM. 4

TELÉFONO NÚM. 420.

Salón Postal

COMPRA-VENTA DE LIBROS USADOS

REVISTAS DE MODAS

EXQUISITO SURTIDO EN POSTALES

FÁBRICA DE TINTAS

Félix García Carrasco

AVENIDA DE LA ISLA, 17

AGENCIA DE NEGOCIOS

MANUEL RUERA DEL RÍO

DUQUE DE LA VICTORIA, 3 Y 4

→ BURGOS ←

P E D I D

ANIS MOSCATEL

Fabricantes:

LOPEZ HNOS.

- Málaga -

VENTA DE CARBÓN MINERAL Y VEGETAL

CLASES SUPERIORES

- DE -

CONSTANTINO BARBERO

CALLE DE SAN JUAN, NUM. 37

SE SIRVE DOMICILIO

PARA CONVALECIENTES

VINO DE KINA

SAN CLEMENTE

Fabricantes:

LOPEZ HNOS.

- Málaga -

SASTRERÍA

DE

Teodoro López Pavón

ESPOLÓN, 20

Inmenso surtido en paños para la temporada

LA MAISON DOREÉ

GRAN CAFÉ CONCIERTO

ALMIRANTE BONIFAZ, 19

Y MOJEDA

EL PUEBLO

SEMANARIO REPUBLICANO

Número suelto 10 céntimos



Alpargatas

"ARGENTINA"

Patentadas

Fabricantes:

HIJOS DE MIGUEL RUIZ

BURGOS



HIJO DE ENRIQUE GARCÍA

ALMACÉN DE COLONIALES-EXPORTACIÓN DE PAJA Y CEREALES

PLAZA DE LA LIBERTAD, 9 - BURGOS